

República de Colombia - D. de Antioquia
El Santuario, Abril 23 de 1911

El Santuario

Organo del Liceo de León XIII

Serie

Director Eusebio M. Gómez

Núm

El Santuario

La virginidad

Sumamente útil, sumamente perjudicial. he aquí lo que se puede decir de la virginidad es un sentimiento á veces tan noble y tan grandioso que con el nombre de pundonor lleva hasta el heroísmo y tan cobarde y miserable otras veces que priva del cumplimiento de los deberes.

Es importante la virginidad cuando nos enfrenta en el cumplimiento de nuestros deberes, haciendo nos comprender que obrando de esta ó de aquella otra manera quedamos mal ante Dios y ante nuestros semejantes.

La virginidad es la que con el nombre de virtud con un bello timbre rojo a-

parece en el rostro de la casta doncella cuando ve nido y ultrajar la manculada virtud. Es la virginidad la que con tiluc al cristiano por un que se siente impulsado por dos vitas pasiones á la ejecución de la maldad. La virginidad da valor al hombre para que no se parante los obstáculos que se oponen al cumplimiento de sus deberes. Ella hace al empleado salir a su trabajo en su empleo, y al soldado poderoso le da valor para permanecer firme hasta la muerte en la guarda del puesto. Ella le toca de defender, y es ella la que da el honor á la palabra del hombre, y da á este ese timbre glorioso que se llama el carácter y que no es otro

traz, nosotras los poseedores
de la verdad, nos hubiéramos
de avergonzar? Qui pose à la
religion que le parecen mas digna
el que se avergüence en la misma.
La Verjuzga es pues, ó grande
ó ruin, ó santa ó criminal.

Eusebio

De Mis eclairea

Enemistades de pueblo à pueblo
Las rivalidades entre pueblos son
temibles y deben evitarse à todo
trance. Hay personas impudentes
que no los temen y que los forman
tan à cada paso. Algunos hay
que critican las costumbres de
pueblos donde se encuentran sin
ser su pueblo, ahondando así
los odios que pueden existir
entre su pueblo y aquel. El se
mucha para todo esto es en
ellas. Que cada uno alabe su pue-
blo está bien, es lo natural, pe-
ro hágase sin querer de pui-
mir à los demas, con lo cual
no se consigue jamas engrandecer
al suyo.

Con mucho gusto hemos sabido
que los señores no han dado un pa-
so atrás en su locidad. Las felicidades
de Alberto Ramirez se despiden
sintamente de todos sus amigos que
locionados, les da las gracias por las in-
merecidas atenciones de que ha sido
objeto durante su corta, pero grata
permanencia en esta población
y aguarda sus órdenes en lo veni-
do.

El Santuario, Abril 23 de 1911

La Amistad

Nada hay para nosotros mas
grato y si se quiere mas ne-
cesario durante la vida, que
tener amigos de confian-
za para comunicarnos nues-
tras alegrías y sentimientos.
por esta razón, para
elegir amigos debemos hacer
cuidado de modo que si es po-
sible, hallemos en ellos un
levitico que endulce nuestros
amarguras en la tortura
de la vida, pues sólo así tra-
remos tras llevarla la
conociendo de peregrinan-
tes en la tierra. De esto
nos dio ejemplo el mismo
Jehonatan: pues entre las mul-
titudes que le seguían, escor-
gó á los como sus predilec-
tos y amigos inseparables,
para instruirlos y traerlos
felices. Siendo sumamente im-
portante el tener buenos
amigos, debemos hacer
cuidado con aquellos que están
adornados de brillantes cuali-
dades, por ellos son como
los instrumentos motores
de nuestra felicidad so-
bre la tierra. Si deseamos
grandearnos un porvenir
halagüeño por el trato con
los amigos, debemos procurar

que esa fuerza de volun- en su corte con las mayores
tad que tanto dignifico muchos de amor y acatamiento
al hombre. Elle sauto publico. No nos cuenta la hija
vergüenza tan digna tricia que ningun grande hom-
del hombre incapaz de bre se haya avergonzado de sus
su Glaxoor! Yo te bendigo, padres, eso solamente me

Pero hay una vergüenza de cuenta de hombres del qui-
za vil, vergüenza ras late de seron.

trera que hace al trou Esta clase de vergüenza es la
bre debil, infidente e que hace tambien que un
incapaz de obrar el bien chos hombres se crean rela

Vergüenza que no puede llamarse gatos por la practica de sus
ni su bor, ni eres esencia, creencias, obivdándose de aque
ni pudor, ni punctos ni un lla terrible sentencia del mundo
do de eso que de alguna manera gouernista. Alas que se aver
puede honrar al hombre gonzando de confesarme delante

Esa vergüenza es la que hace que de los hombres me avergonzare yo
algunos por les sius sin digni. de confesar los de lante de mi Padre
dad, ni quien su pueblo por era. Por qui puede el hombre de ver

se muy abatidos por haber naci- gonzarse de per tenerse a be
do en este o aquel pueblo. Pobres! Religion catolica la unica re
no comprenden que si algo los humi lijion verdadera, la unica re

lla es ese orgullo tan vil y tan va- lijion grande, la unica re
no. Nunca un hombre grande de gion sublime? Si para el
avergüenza de su pueblo y tono, quina cosa puede el hombre

sus glorias quise que sirvan pa- erguir su cabeza y mostre
ra su honor. Hal vergüenza se orgullosa es para de de
es propicand del raquitismo al mundo entio. Pertenezco

intelectual. a la unica verdaderamente gran
Esa vergüenza in gion de, a la Religion estolica
minal hac tambien que alguno y me siento grande en el

otros, que no si como puedan llamarse, episcio de sus practicas
se avergüenza de sus padres esos piadosos. Y como podria
seres quicoritos que se han sabi ser que mientras que los

ficado por sus hijos. estadimur matomelanos y los idolatrias
sabio, ni mapuico, ni mas frude y los protestantes y todos los
roso que Tabonion, se avergonzó sectarios efereen con orgullo

de su madre a quien recibia y sin rubor sus o los pue

que sean iguales, adaptados a nuestro modo de ser, afables, dulces comunicativos y de un corazón a toda prueba generoso. Si los amigos faltasen, el mundo sería como una máquina privada de comunicaciones; sin amigos no habría generalidad, las ciudades caerían y el progreso y la ciencia serían inseparables. Los verdaderos amigos son como la electricidad, pues se comunican instantáneamente con el mundo, los secretos inmutables del corazón, ellos son como el rayo de una manera de un claro y apacible en el que se reflejan ya las tristezas, ya las alegrías, ya las más vivas conmoviciones. Nada hace florecer tanto a las naciones, como la amistad bien entendida entre los estamentos; pero las rivales en su carrera, han perdido el contacto de la rima y la de la crepitud. En una palabra: la amistad es la base de la unidad y de la vida feliz sobre la tierra. ¡Oh cuán dulce es confidencias nos proporciona la amistad! si esa cade una de vos que se prolonga perpetuamente sobre la tierra y liga tan estrechamente a

los amigos hasta más allá de la tumba, si la amistad, ese lago más terroso que tuvo su fuente en el Paraíso, cuando Adán voló del profundo letargo tan grato para él y vió una hermosa compañera semejante en todo a él y el progreso y la ciencia se exclamó: he aquí la caridad inseparable. Los verdaderos amigos son como la electricidad, pues se comunican instantáneamente con el mundo, los secretos inmutables del corazón, ellos son como el rayo de una manera de un claro y apacible en el que se reflejan ya las tristezas, ya las alegrías, ya las más vivas conmoviciones. Nada hace florecer tanto a las naciones, como la amistad bien entendida entre los estamentos; pero las rivales en su carrera, han perdido el contacto de la rima y la de la crepitud. En una palabra: la amistad es la base de la unidad y de la vida feliz sobre la tierra. ¡Oh cuán dulce es confidencias nos proporciona la amistad! si esa cade una de vos que se prolonga perpetuamente sobre la tierra y liga tan estrechamente a

Nota - No sabe el hombre gobernar el gozo y el dolor con la razón y prudencia, porque ignora la distancia que entre el bien y el mal se hallan

Jornácar